



Abordar el trabajo infantil en los centros de distribución de Gaza

Foto: UNRWA

Este estudio de caso describe cómo la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) abordó los problemas del trabajo infantil en los centros de distribución de Gaza a través de un proyecto integrado de educación, fortalecimiento económico y protección.

Antecedentes

En Gaza, el trabajo infantil es un asunto relevante en materia de protección infantil debido a complejas causas socioeconómicas, alimentadas por sistemas de protección inadecuados, conflictos repetidos, inestabilidad política y bloqueo. Estas condiciones han tenido un gran impacto en la economía local y se ha iniciado una reversión del desarrollo, que ha nutrido un círculo vicioso de desempleo que afecta al 44 % de la población. El 70 % de la población refugiada palestina vive en la pobreza. Dado que esta es el factor de más peso del trabajo infantil, no es de extrañar que, si bien en el mundo ha disminuido el trabajo infantil ¹, en Gaza está aumentando ² y constituye una grave amenaza para el bienestar físico, mental y emocional de los niños, niñas y adolescentes.

El trabajo infantil es un mecanismo de supervivencia común, especialmente para los niños y los adolescentes. Ocurre con mayor frecuencia en familias numerosas de seis o más hijos, en hogares con padres y madres con bajos niveles educativos y en hogares que han perdido su fuente de ingresos o medios de vida o a sus principales asalariados ³. Las evaluaciones rápidas de protección infantil realizadas en 2018 mostraron que el 88 % de las personas informantes clave conocían a niños, niñas y adolescentes involucrados en trabajos

1 OIT (2013). *Marking progress against child labour – Global estimates and trends 2000-2012*.

2 Oficina Central de Estadísticas de Palestina (PCBS, por sus siglas en inglés) (2016). *Status of the Right of Palestinian Children*.

3 Child Protection Working Group Gaza y Fundación Terre des Hommes (2018). *Child Protection Rapid Assessment Report*. UNRWA GFO formó parte del Comité Directivo Técnico de Evaluación Rápida de Protección Infantil y ayudó con la recopilación de datos en el campo.

peligrosos. La forma más común es el trabajo manual pesado — como el transporte de mercancías o el trabajo en el sector de la construcción—, donde es mayor la presencia de los niños y los adolescentes. Los niños, niñas y adolescentes que trabajan en las calles son especialmente vulnerables a la violencia y el abuso, tanto psicológicos como físicos. El bajo aporte económico que pueden hacer a sus familias supone un costo muy alto para su bienestar y futuro.

UNRWA (la Agencia de la Naciones Unidas para los refugiados de Palestina en Oriente Próximo) desarrolló un proyecto multisectorial para ofrecer alternativas a los niños, niñas y adolescentes que trabajaban como portadores en los centros de distribución de la UNRWA y para establecer un entorno propicio para su educación y desarrollo permanentes. Este proyecto de un año se incluyó en el Plan de Respuesta Humanitaria de 2017 de Gaza y fue financiado por la Cooperación Suiza para el Desarrollo.

Proyecto multisectorial sobre trabajo infantil

El objetivo del proyecto era mitigar los riesgos del trabajo infantil y encontrar alternativas para los niños, niñas y adolescentes que trabajan como portadores en los centros de distribución de la UNRWA. Los componentes clave del proyecto abarcaron apoyo individual (clases y reintegración a la escuela), formación profesional y asistencia directa (uniformes escolares o ropa). Las familias fueron seleccionadas a través de pequeños proyectos de generación de ingresos familiares. El proyecto se dirigió a 138 niños de entre 7 y 17 años, así como a sus hermanos y familias en 12 centros de distribución.

Las siguientes actividades se consideraron la mejor manera de lograr este objetivo:

1. Identificación y remisión de niños, niñas y adolescentes en riesgo de trabajo infantil

- Las y los gerentes de los doce centros de distribución, las y los supervisores de la intervención social y el personal de apoyo operativo identificaron a los niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil en los centros y sus alrededores. Como era de esperar, todas y todos los identificados fuera de los centros de distribución eran hombres (niños y adolescentes).
- Después de la identificación, las y los asesores de los equipos comunitarios de salud mental establecieron contacto con las familias de los niños, niñas y adolescentes para obtener el consentimiento y planificar una reunión.
- Las y los asesores entrevistaron a cada niño, niña y adolescente y a su familia. Durante las entrevistas iniciales se buscó información básica:
 - ◀ Condición de refugiado: De los 138 niños, niñas y adolescentes identificados, 115 eran refugiados palestinos registrados en la UNRWA y 13 no eran refugiados.
 - ◀ Edad: Todos tenían entre 7 y 17 años.
 - ◀ Composición familiar: La mayoría (127) procedían de familias de más de seis miembros.
 - ◀ Razones para trabajar: Muchas familias no podían satisfacer sus necesidades diarias y, en algunos casos, los niños, niñas y adolescentes complementaban los ingresos familiares. Además de las dificultades económicas, también surgieron factores importantes como el bajo rendimiento en la escuela y que los padres y madres no percibieran el valor de la educación.
 - ◀ Ingresos: La mayoría de los niños, niñas y adolescentes (86) ganaban menos de 10 shekels (3 dólares de los EE. UU.) al día.
 - ◀ Asistencia escolar: Casi el 60 % (81) no asistía a la escuela.
 - ◀ Los niños, niñas y adolescentes no refugiados fueron remitidos a la ONG palestina Centro de Desarrollo Ma'an, que evaluó a cada uno y asistió la gestión de casos y planes de intervención. Solo una de las 13 familias no quiso participar en la evaluación o el proyecto.

2. Servicios de gestión de casos

- Se inició la gestión de cada caso: 138 niños, niñas y adolescentes de 103 familias (varios casos eran de una misma familia). A un total de 16 trabajadoras y trabajadores sociales se les asignó de seis a siete casos cada uno.
- Se completaron las evaluaciones de las necesidades asistiendo directamente con cada niño, niña y adolescente y su familia para comprender sus necesidades y analizar y acordar con ellas y ellos la respuesta apropiada y los planes de intervención.

3. Intervenciones a medida

Las intervenciones analizaron las necesidades y el potencial de cada familia, lo que fue clave para la respuesta efectiva en la mayoría de los casos. Por ejemplo, algunas familias valoraban la educación, pero no tenían los recursos económicos para mantener a sus hijos e hijas. En otros casos, los padres o madres no veían ningún valor o razón para la educación, o simplemente no sabían qué servicios de apoyo extraescolar había disponibles. Igualmente, hubo familias que tenían una clara capacidad y habilidades para desarrollar negocios para mejorar su situación económica, pero que carecían de los recursos económicos.

Las intervenciones se adaptaron a la situación específica de cada niño, niña, adolescente y su respectiva familia:

- ◀ asistencia económica a las familias para uniformes escolares y material escolar para que permanezcan o reanuden la escuela;
- ◀ clases de apoyo para niños, niñas y adolescentes que habían abandonado la escuela o se estaban quedando atrás, así como a sus hermanas y hermanos en riesgo de deserción escolar o de trabajo infantil;
- ◀ formación profesional para adolescentes y quienes no pueden reintegrarse a la escuela;
- ◀ apoyo en generación de ingresos para familias con ideas de pequeños negocios;
- ◀ apoyo psicosocial;
- ◀ sesiones de defensa/promoción de la educación para padres y madres y familias.

4. Seguimiento y evaluación

El seguimiento se realizó mediante el análisis de los datos de gestión de casos y mediante el seguimiento y la gestión regulares del proyecto. La relevancia y efectividad de las intervenciones se evaluó analizando:

- la asistencia a la escuela y a la formación profesional (supervisada para quienes se reintegraron después de un período de inasistencia);
- los resultados escolares (resultados de los exámenes de quienes asistían a la escuela en comparación con el promedio de sus calificaciones antes del proyecto);
- comentarios de padres, madres y docentes;
- informes de trabajadoras y trabajadores sociales.

En un ejercicio de análisis de lecciones aprendidas con el personal del proyecto, se revisó qué estaba funcionando, qué desafíos enfrentaron y qué ajustes se podrían hacer para mejorar la eficacia. Se realizaron entrevistas en profundidad con niños, niñas y adolescentes y padres y madres para obtener información directa sobre los beneficios y desafíos del enfoque del proyecto.

Éxitos

Éxitos clave del proyecto:

- 126 de los 138 niños, niñas y adolescentes identificados (91 %) aceptaron recibir apoyo de diversas formas (entre ellas, la gestión de casos y el apoyo psicosocial);
- 45 niños (32%) y 89 hermanos en situación de riesgo recibieron apoyo educativo en matemáticas, ciencias, árabe e inglés;
- 113 niños de 134 niños, niñas y adolescentes matriculados que recibieron apoyo educativo obtuvieron buenos resultados en la escuela en el primer semestre;
- 43 adolescentes (31 %) estaban matriculados en formación profesional;
- nueve familias iniciaron actividades de generación de ingresos;
- seis niños y niñas inscritos en clases de alfabetización (y pronto se prevén más inscripciones);
- 19 niños, niñas y adolescentes que habían abandonado la escuela regresaron a tiempo completo y los que todavía estaban en la escuela, pero rezagados, mejoraron sus calificaciones después de asistir a clases de apoyo;
- entre los cambios en las actitudes y el bienestar: cambios positivos en la actitud de padres, madres y niños, niñas y adolescentes con respecto a la importancia de la educación; cambios positivos significativos en la confianza personal y la autoestima de muchos niños, niñas y adolescentes; las familias participan más en la vida de sus hijos e hijas, y más padres y madres indicaron seguir el progreso de sus hijos e hijas con alegría y orgullo.

Desafíos

El proyecto enfrentó varios desafíos, principalmente relacionados con la complejidad de los casos y la escasez de recursos disponibles.

- **Carga de trabajo:** El proyecto se gestionó internamente, sin subcontratación de actividades ni personal adicional, salvo las y los instructores que imparten formación profesional. Todo el personal involucrado asumió las tareas de ejecución del proyecto de trabajo infantil, además de sus funciones normales. Esto significó un aumento significativo de la carga de trabajo, en particular para las y los trabajadores sociales, que se ocuparon directamente de los niños, niñas y adolescentes y sus familias, además de sus casos habituales.
- **Complejidad de los casos:** La naturaleza compleja de muchos casos de trabajo infantil requirió mucho más tiempo del personal de lo que se previó inicialmente. Además, algunos casos no fueron elegibles para las intervenciones disponibles. Por ejemplo, 22 casos identificados inicialmente eran demasiado mayores para reintegrarse a la escuela y tampoco cumplían con los criterios de inscripción en la formación profesional, que exigía la finalización del sexto grado. Además, también hubo desafíos para ubicarlos en cursos básicos de alfabetización debido al horario y la ubicación de estos cursos.
- **Medios financieros:** Los limitados recursos financieros disponibles en el proyecto fueron insuficientes para abordar la escala y complejidad del trabajo infantil. Las limitaciones financieras también redujeron el alcance de las clases de apoyo y las actividades generadoras de ingresos.

Lecciones aprendidas

- El proyecto es un ejemplo de un enfoque integrado y multisectorial del trabajo infantil en un contexto humanitario, que fue eficaz a la hora de abordar el problema arraigado, complejo y sensible del trabajo infantil. La colaboración eficaz permitió una planificación, ejecución y aprendizaje multidisciplinarios.
- El énfasis puesto en toda la familia y el sistema de apoyo alrededor del niño, niña o adolescente para desarrollar la resiliencia y la capacidad más allá de la vida del proyecto. Esto implicó involucrar a toda la familia y desarrollar una comprensión más profunda de sus vulnerabilidades y capacidades.
- El proyecto asistió y dio resultados concretos a niños, niñas y adolescentes en situaciones de protección graves, expuestos a la violencia y la explotación cotidianas. Muchos de ellas y ellos se encontraban en peores formas de trabajo infantil y no iban a la escuela, y otros asistían de manera irregular y estaban en riesgo de abandonar la escuela. La mayoría de las familias tenían pocas expectativas y esperanzas para el futuro de sus hijos e hijas, situación que se revirtió para muchos de ellas y ellos. Los padres reconocieron ampliamente el impacto del proyecto en sus vidas, ya que retiró efectivamente a sus hijos e hijas del trabajo infantil.
- El proyecto, y en particular el proceso de gestión de casos, mejoró la comprensión de los equipos sobre cómo abordar el trabajo infantil en Gaza y los complejos factores estructurales que provocan estas graves situaciones de protección. Los niños, niñas y adolescentes del proyecto participaban en algunas de las formas más visibles de trabajo infantil. El proyecto posibilitó a UNRWA comprender mejor estas formas de trabajo infantil para una posible intervención (por ejemplo, el trabajo durante la noche en barcos de pesca o recogiendo chatarra y plástico en los basureros). No obstante, con la situación política y socioeconómica imperante y sin apoyo adicional, seguirán aumentando los asuntos urgentes y graves en materia de protección infantil, y de forma clara el trabajo infantil.